

Análisis de las estructuras argumentativas en “Paradoja sobre las clases sociales en la literatura” de Raúl Silva Castro

Arasaía Cortés Miranda

Constanza Plaza Vera

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se origina en el Proyecto de Extensión “Patrimonio bibliográfico de la UMCE. Clasificación, análisis y difusión de los estudios filológicos”, realizado durante el año 2012. A través de él, intentaremos analizar la estructura argumentativa y la vigencia del contenido tratado por Raúl Silva Castro en su artículo “Paradoja sobre las clases sociales en la literatura”: ¿Qué es lo que hace que la literatura chilena sea mediocre? ¿Es el nivel cultural, las clases sociales o el contexto en que viven los escritores chilenos el que marca esta tendencia? ¿Cómo expone el autor sus planteamientos? Esta inquietud literaria y social fue la razón de nuestra elección de este tema.

Raúl Silva Castro comienza su “Paradoja”, artículo publicado en 1930 en la Revista Atenea, con la elaboración de una tesis: la literatura chilena es una literatura de la cual están ausentes todos los grandes problemas de la vida y todas las inquietudes de la inteligencia. A partir de esta, desarrolla una serie de argumentos que iremos detallando a lo largo del presente trabajo a través de un análisis estructural del discurso argumentativo presente en el artículo y una revisión del contenido considerando la crítica

literaria y la relación entre clases sociales y la literatura.

1. ANÁLISIS DE LOS ASPECTOS FORMALES: ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA DEL TEXTO

El análisis de la estructura argumentativa del artículo de Silva Castro tiene como objetivo evidenciar una falla que creemos encontrar en el texto analizado: Considerando que el autor tiene como fin el criticar la literatura chilena, la estructura que utiliza no es adecuada desde el punto de vista del paradigma actual, ya que las formas no responden a su objetivo. Además, se evidencia un desorden en el desarrollo y una inconexión entre el título, la tesis y la conclusión.

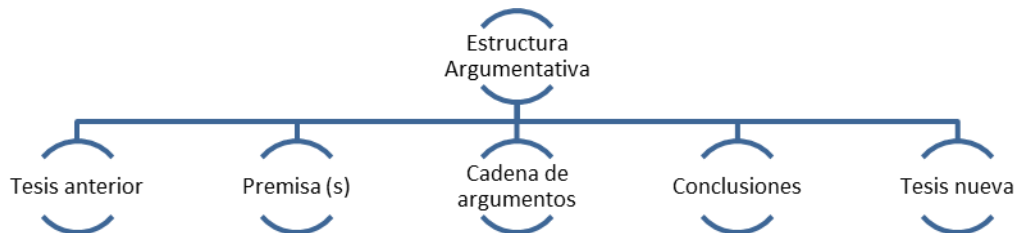
Para analizar la estructura argumentativa presente en el texto utilizaremos un artículo de Teodoro Álvarez Angulo (1997), quien explica el texto argumentativo como un conjunto de estrategias que utiliza el emisor para producir una modificación en el juicio de los receptores, conseguir su adhesión o que admitan una idea o situación. Este es, de hecho, el objetivo que se plantea Silva Castro en su artículo a partir de una tesis preliminar y su desarrollo.

A partir de la estructura argumentativa que define Adams y que describe Álvarez Angulo en su

artículo “El texto argumentativo en primaria y secundaria” (1997), iniciaremos el análisis de “Paradoja sobre las clases sociales en la literatura”:

refleja en la literatura porque sus autores son miembros de esta capa social.

Conclusiones: La literatura chilena es mediocre



Tesis anterior: La literatura chilena es una literatura de la cual están ausentes todos los grandes problemas de la vida y todas las inquietudes de la inteligencia.

Premisas: En la literatura debe sentirse la percusión de los debates del espíritu. La literatura chilena se caracteriza por su color polvoriento, un poco envejecido y vulgar. Hay pobreza en el mensaje literario chileno.

Cadena de argumentos: En otros países la literatura refleja los problemas e inquietudes universales del hombre (en Francia autores como Gide y Cocteau; en Inglaterra, D. H. Lawrence, Chesterton, Wells, Huxley; en España, Unamuno, Baroja; entre otros). Según la Constitución, todos los hombres son iguales, pero no es así en la realidad. Existen clases sociales. De estas, la única mediocre es la clase media o mesocracia porque está entre medio de la aristocracia y de la clase baja. De la primera, anhela su forma de vida, de la segunda reniega y escapa a la posibilidad de ser como ella. La cobardía de la clase media se

porque la clase media es mediocre. La mayoría de los autores chilenos provienen de la clase media.

Tesis nueva: La mediocridad de la literatura chilena se debe a que la mayor parte de los autores nacionales provienen de la clase media.

A partir de este análisis, podemos observar que hay un desorden en el planteamiento de las ideas: primero se plantea una tesis sobre la ausencia de los problemas universales en la literatura chilena, luego, Silva Castro emite una serie de premisas que van caracterizando la literatura de nuestro país (a través de comparaciones con la literatura hispanoamericana y europea, sus temáticas y contextos) para continuar con un análisis sobre las clases sociales y la literatura. Después de este desarrollo, el autor termina concluyendo que la mediocridad de la literatura de Chile responde al origen social de los escritores que vienen, en su mayoría, de la clase media. Sin embargo, no solo es esto lo que nos demuestra que el planteamiento de las ideas posee un desorden claramente identificable, sino que la tesis que se plantea en un inicio no se corresponde con el

título mismo del artículo. Es recién a la mitad del artículo cuando Silva Castro comienza a desarrollar el argumento de las clases sociales, razón por la cual tampoco vemos concordancia directa o explícita entre la tesis y la conclusión final, aunque hay una relación implícita.

La estructura argumentativa que utiliza Silva Castro en su artículo hace parecer de este un ensayo de carácter personal. No estamos en presencia, por ejemplo, de la utilización de citas de otros autores, sino que todo parte de sus propias impresiones, comparaciones y pensamientos. De hecho hasta la misma clasificación de las clases sociales y sus definiciones son del mismo autor. Mientras que, hoy en día, en un artículo, en un ensayo o en cualquier tipo de investigación que se inspira en una tesis clara, esperamos encontrar citas que abalen lo planteado o alguna referencia a otros autores que hayan escrito sobre el mismo tema; Silva Castro solo hace referencia a otros autores de manera nominal, es decir, no posee ningún respaldo bibliográfico.

2. ANÁLISIS DEL CONTENIDO: CLASES SOCIALES Y LITERATURA CHILENA

Como habíamos mencionado anteriormente, Silva Castro concluye en su texto que la mediocridad de la literatura chilena se debe al origen social de los autores chilenos. Sin embargo, ¿cómo ha evolucionado la crítica literaria al respecto? ¿Son estas ideas aún aceptadas en la actualidad?

Partiremos por señalar que, en 1965, el escritor John P. Dyson, publica su libro *La evolución de la crítica literaria en Chile*. Considerando que trabajamos con un texto de 1930, este nos pareció interesante, ya que se escribe tres décadas después, lo suficiente como para hacer un análisis un poco más serio por la lejanía del año en que se publicó la “Paradoja”. En este libro, Dyson señala que existe en la crítica chilena un linaje sociológico:

Los críticos del linaje sociológico creen que la literatura es una manifestación del fenómeno social, o sea, una creación de grupo en la medida en que la colectividad influye sobre el escritor. En vez de concebir el arte como un hecho esencialmente filosófico, psicológico, estético e individual, los críticos de este linaje lo encaran como sociológico y colectivo (Dyson, 1965: 58).

Con esta definición caracterizamos el trabajo del autor y crítico literario que estamos trabajando, ya que él atribuye su problema a una cuestión social, no a individualidades ni a características de las personalidades o psiquis de los escritores chilenos:

Una luz especial ilumina el proceso de nuestra literatura cuando se observa que ella está entregada, con leves excepciones, a hombres mesócratas. En la expresión escrita deben reflejarse los gustos y las costumbres sociales. Una clase social deprimida y siempre temerosa de caer en lo arbitrario no puede crear un arte grande (Silva Castro, 1930: 224).

Sin embargo, esto no es solo una característica de Silva Castro, sino que responde a un paradigma en el cual estaba posicionada la literatura en nuestro país durante las primeras décadas del siglo XX. Según el doctor en literatura Jaime Galgani, entre el siglo XIX y XX hay dos modos muy diversos de

concebir, hacer y recepcionar la literatura. Estos dos modos configuran paradigmas o proyectos distintos en cuanto al entendimiento de la literatura en la sociedad. “El punto de quiebre de estas dos modalidades escriturales se da históricamente a partir de la crisis nacional de 1891 y el surgimiento de una elite intelectual que vendría a dar sus primeros frutos maduros a partir de 1900” (Galgani, 2011: 3). Siguiendo la línea de este autor, el antiguo cuño de escritores (referido al anterior de la revolución de 1891) se caracterizaba por ser un hombre letrado que pertenecía a la oligarquía chilena y poseía intereses económicos vinculados a la tierra, minería o industria portuaria y eran escritores que cultivaban una gran variedad de géneros. Por otro lado, el escritor del nuevo cuño provenía de diversas clases sociales (principalmente de la clase media emergente) y que busca la profesionalización del ser escritor. Son hombres desvinculados de lo político, pero que destacan por su posicionamiento crítico hacia las bases del poder.

Por una parte, es interesante analizar el concepto de clase media que tiene Silva Castro en 1930 con la historia de la clase media en Chile. Silva Castro en su “Paradoja” caracteriza a la clase media como una clase social deprimida y siempre temerosa, sierva de las preocupaciones y mártir de las conveniencias. Una clase que siente atracción de la riqueza, del lujo y del desprecio a la ley. Siente temor a la degradación y a la incuria en que se ve sumida a la plebe. Es una clase que aspira a la riqueza de la aristocracia y que teme a

la pobreza de la clase baja. Resumen, es una clase sin identidad. Y una clase sin identidad no puede producir grandes obras. Esta descripción no cambia mucho en la actualidad. En un artículo del sociólogo Emmanuelle Bazoret, “La nueva mesocracia: formas de movilidad y construcción de identidad en las clases medias chilenas”, cita a Louis Chauvel, quien en el 2006, se refiere a las clases medias: “son hoy un blanco móvil y sus identidades son igualmente móviles, pero sobre todo definidas por defecto y en torno a miedos” (Bazoret, 2012: 16).

Hasta aquí tenemos dos aspectos en lo que Silva Castro no se equivoca: en la caracterización de la clase media y en que, efectivamente, una gran mayoría de los escritores de su época eran hijos de la llamada mesocracia. El contenido del texto tiene un valor informativo importante y responde, también, a un contexto histórico y literario determinado.

Como bien vemos, también, la clase media fue un sector de la sociedad que influyó en la literatura chilena en su tiempo, sin embargo, también es una clase que sigue variando porque no lleva rumbo claro: siempre está cerca del abismo, de pie, pero con el riesgo de caer en cualquier momento. Según el estudio de Bazoret, la clase media ha ido aumentando durante el tiempo, especialmente después del periodo que comprende la dictadura militar (1973-1989), ya que hay una disminución de las masas obreras y un aumento de los sectores productivos. Por lo tanto, siendo la clase media una el estrato social que agrupa a una inmensa mayoría de chilenos, es

lógico que siga influyendo directa o indirectamente en todos los ámbitos que rodean al ser humano: uno de ellos, la literatura.

CONCLUSIONES

A partir del trabajo presentado, hemos intentado analizar el texto, tanto a nivel estructural, como a nivel de contenido. Como bien observamos, el artículo de Silva Castro no responde a las estructuras básicas de un discurso argumentativo y el desarrollo de sus ideas, desde el planteamiento de la tesis hasta las conclusiones, es bastante caótico y no observamos una relación explícita

entre lo que plantea en el título del artículo, su tesis y la conclusión final. A pesar de este desorden y de no presentar referencias bibliográficas, a nivel de contenido, el texto contiene ideas que coinciden con estudios actuales que se han hecho sobre el tema. En resumen, el artículo contiene información valiosa que, de hecho, figura dentro de bibliografías recomendadas para el estudio de la novela chilena. El artículo de Silva Castro es un estudio de principio del siglo XX que aborda temas que aún no se agotan y, por lo tanto, digno de ser estudiado.